



Guía de lectores

# Historias y cátedras

Por Hernán Poblete Varas



Cuando uno termina de leer **Cátedras paralelas** de Andrés Gallardo (Ediciones LAR Concepción, 1985) no resiste el deseo de penetrar un poco más allá en estos mundos tan de docena y a la vez tan singulares que muestra el autor como levantando la punta de viejos y conocidos secretos. Entonces uno se va algo hacia el pasado no remoto y -con suerte- encuentra otro pequeño libro, publicado en 1982: **Historia de la literatura y otros cuentos**. Y con esto ya puede sentirse embarcado en una suerte de aventura de esas que suceden casi, casi todos los días a la vuelta de la esquina y que se convierten en inefables según quien las relate.

Tal es el caso del profesor Pedro Rojas Cruchaga o Rojitas (la variación en el apellido depende del grado de fortuna): lo echan de la pega universitaria, sencillamente. No es para extrañarse. ¿Motivos? A alguien le pareció ver en un artículo que... tampoco es de extrañarse. La futura suegra mueve influencias; alguien cree ver en el mismo artículo otras positivas cosas y Rojitas es reincorporado con todo el esplendor de Pedro Rojas Cruchaga, profe de esoterismos lingüísticos. Pero, ¿qué ocurrió en el tiempo que media entre el "sobre azul" y el feliz regreso? Ahí está la magia de esta novela y el talento del autor. La vida personal del profesor sufrirá la alternancia de Rojas a Rojitas y a Rojas en el más íntimo fuero, y todo esto es digno de ser leído. Un par de detalles quiero subrayar: la agudeza psicológica con que Andrés Gallardo capta y transmite

esa actitud característica del profesional que se encuentra con el "colega" en desgracia, y lo rehúye como si su drama fuera contagioso. Lo otro es el excesivo y casi abrumador uso de sucesiones de términos y frases que se entrelazan y encadenan, hasta hacer del lector un prisionero. El autor podría introducir, aquí, algún alivio en beneficio de sus lectores.

Pero, ya dijimos que **Cátedras paralelas** lleva a la lectura de **Historia de la literatura y otros cuentos**, y viceversa. Hay en estos relatos un tipo de humor que no abunda en nuestras letras, y así como aquel Rojitas podría evocarnos la figura del ingenuo agricultor de "La luna era mi tierra", en los personajes de los cuentos hay cierto sello de exclusividad. Acaso éste venga del humor algo literario, catedrático, universitario, culto, etc. Esta carga intelectual no aplasta ni acartonada a los personajes; al revés: se energizan en el ambiente enrarecido. Así en el primero de los cuentos ese don Vicente aficionado a la brisca y a la bilz con pisco, cuya mujer Berta, indignada por estos hábitos de club aldeano, lo abandona con innumerables pretendientes, tantos como los episodios de brisca y pisco. El pobre don Vicente, en su soledad, se olvida de ambas drogas y se remite a otra más casera: la lectura de autores criollistas, actitud pacífica que provoca el regreso de doña Berta, hasta que... Hay que leerlo. Y ojalá haya más que leer de Andrés Gallardo "a la brevedad posible" como se dice en epistolario oficial, mercantil y traficante.

**Historias y cátedras [artículo]Hernán Poblete Varas.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1985

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Historias y cátedras [artículo]Hernán Poblete Varas. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile